

Texto de la presentación video de

# los Falsos *VESSENOTS*

[F. 797 ; J.H. 2016]

del museo Thyssen-Bornemisza de Madrid

Benoit Landais,  
(traducido por M. Torres)

---

La familia Gachet presentó como un Van Gogh auténtico la tela que represente *Les Vessenots* en Auvers-sur-Oise, actualmente en el Museo Thyssen Bornemisza de Madrid. Vendido en la década de 1910 por los hijos del médico al comerciante *Paul Rosenberg*, el cuadro fue aceptado en el primer catálogo en 1928. Este es sólo un ejemplo de las quince copias y pastiches producidos por el “taller Gachet”. Una de las alumnas era *Blanche Deroousse*, la sobrina de la amiga del padre, también amante del hijo. Esta acuarela – escondida en las reservas del Louvre en 1958, con la complicidad de *Germain Bazin* – podría ser de *Blanche Deroousse*. Se presenta como una copia, pero es el modelo del óleo de Madrid.

El camino más corto para mostrarlo es la imposibilidad de explicar, frente al óleo, lo que podría representar esa especie de larga bufanda azul verdosa. Dicha bufanda, francamente inoportuna, ahoga el pie del árbol y estropea el campo que la circunda, ya que ninguna de las pinceladas vecinas la cubre. El misterio fue desvelado por la acuarela. Se trata de la sombra del árbol de la derecha, que podría ser un frutal.

Del mismo modo, el tratamiento incomprensible de esos espacios verdes, que interrumpen el área punteada que los bordea, se entiende después de examinar el campo de trigo en la acuarela. Pero tal vez, debido a la forma, podría ser un préstamo a la *Llanura en Auvers*, conservada en Munich: el cuervo, mal interpretado en una imagen en blanco y negro, ha podido inspirar esta forma insostenible.

Asimismo, el grupo de ocho árboles coherentemente alineados en la acuarela, deja de serlo en el óleo. Ahora hay una docena en el cesto, bueno once. ¡Y qué árboles! Copas que parecen más bien lechugas, con sus tronquitos correspondientes, algunos de lo cuales están plantados en pleno campo. De nuevo, la tela de Munich a podido servir de fuente de inspiración con su hilera de árboles, en fila india.

Las manchas verdes de la ladera, coherentes, han sido transformadas en árboles en el óleo. El camino por el que pasa un carro, coherente en la acuarela, avanza y se simplifica en el óleo. Ahora se sitúa delante de las casas. El segundo árbol, muy mal resuelto en la acuarela, necesariamente detrás del primero – la excrescencia sería de lo contrario una aberración – se transforma en el óleo en ramajes frondosos, como nubes. Se mire donde se mire, la lección es siempre igual, la acuarela es el modelo del óleo, nada lo desmiente. Evidentemente, Vincent no copió la acuarela. No estaba pintada todavía. Drouse y Gachet hijo tienen dieciséis años cuando muere Vincent en julio de 1890.

Obsesionados por la memoria de Vincent, Los Gachet pintaron sur barrio como ‘*a la manera de...*’. El comentario, siempre muy calculado de Gachet hijo, muestra cómo conoce el lugar. El árbol de la derecha es, según él, un “*árbol grande, un nogal con el tronco pardo con un ramaje en volutas que caen, las cuales dibujan en el suelo una sombra verde azulada.*” Un tejado es *de pizarra*, el otro, yuxtapuesto, bermellón, es *de teja*.

Toda su descripción parece un resumen de lo que no corresponde a un Vincent, hasta la “línea de árboles” o las “grandes nubes blancas” que eran, en la acuarela, un fondo luminoso, en reserva. Es inútil

buscar rastros en las cartas; Paul Gachet nos indica que *Les Vessenots* no figuran en ellas. La nota de la Correspondencia, que supone una posible mención, es bastante superflua. ¿Es necesario decir que “20 de junio”, la fecha que Paul Gachet eligió para esta tela que él considera “un poco de la misma familia” es insostenible? Vincent pinta entonces en gran formato y también en un nuevo formato alargado de un metro por medio metro. Su talento, que estalla en las obras producidas en Auvers, imposibilita toda fecha plausible. Vincent nunca pinta así. Sin la ayuda de la acuarela, sin los comentarios acusadores, sin saber que se trata del entorno del Doctor e ignorando los otros cuadros falsos salidos de la oficina de Auvers, ya era posible decir que la tela no era un Vincent.

La “*paleta reducida*” o el “*ritmo sinuoso y repetitivo*” que notan varios autores es el fruto de una ausencia de maestría que contribuye a la sosería del conjunto. ¿Dónde están las francas oposiciones de luz y de color, las preparaciones y las compensaciones que caracterizan los Vincent? El dibujo es a menudo desastroso. El carro no deja de recordar las pequeñas siluetas que los Gachet colocaron en otro “Van Gogh” ‘de la casa’, también éste con colores nunca vistos, pero en otra gama, aquí un campesino... allá una mujer... más allá, un leñador. Una carreta de Vincent en Auvers es esto... los campos de Vincent son así. La siembra puntillista, bien contenida en el primer campo, concentrándose en el borde, dejando cuidadosamente vírgenes las zonas difíciles, no tiene sentido. Todo ello pone en evidencia la técnica, la mala técnica.

¿Cómo se pintó el nogal, puesto que al parecer es un nogal? Primero un preparación kaki, o casi, después, una vez definida la mancha, toques densos para rellenar máculas de azul de Prusia, lo que permite trazar venas en el color, dejando clara la imitación. En Vincent la pincelada dibuja, separa. Aquí, el rellenador, encantado de su color y de los deslices de su pincel, no duda en embadurnar abundantemente los tejados de las casas.

Esta técnica conduce a la confusión, como aquí, en el cielo – anomalía meteorológica por otra parte – o en estos dos árboles pintados primero en bolas azul cobalto, corregidos después con un exceso de pintura. A la izquierda el tratamiento de los árboles, azules primero, corregidos después muestra de nuevo el mismo método, la misma mano.

Vincent en Auvers sorprende y cambia: color arbitrario, economía de medios, precisión del dibujo, control de la luz;... aquí nos encontramos con el trabajo sin relieve de coloreador que engaña al que quiere ser engañado, pero no resiste la mínima comparación con lo que Vincent sabía hacer, con lo que hacía.

El nombre de *la rue des Vessenots* fue cambiado por el de *rue Gachet*, el nombre del autor del cuadro tiene que ser transformado en “*taller Gachet*”, uno de sus miembros lo pintó.